**1. EL MODERNISMO. CARACTERÍSTICAS. LA REPERCUSIÓN DE RUBÉN DARÍO Y EL MODERNISMNO EN ESPAÑA.**

**1. El Modernismo: definición y características.**

El Modernismo -y la Generación del 98, que se estudiará en el próximo tema- es la versión hispánica del llamado “arte de fin de siglo”, que responde a la crisis de la conciencia burguesa de finales de siglo XIX y se relaciona con las corrientes irracionalista que reaccionaron contra el Positivismo y los modelos ideológicos y vitales de la burguesía de la época. El Modernismo es un movimiento basado en el esteticismo y el inconformismo que se desarrolló en la poesía fundamentalmente y afectó a todo el ámbito hispano (surgió primero en Hispanoamérica con autores como José Martí o el propio Rubén Darío, quien lo hará triunfar en España), que se vio influido por los grandes poetas franceses de la época (sobre todo Baudelaire y Verlaine) y combinó elementos de distintas corrientes literarias y artísticas sobre todo francesas también: el Parnasianismo (del que toma la idea del “arte por el arte” y el rigor formal), el Simbolismo (su musicalidad y ambigüedad), el Decadentismo (lo erótico perversos y lo exquisito), el Prerrafaelismo (de origen inglés, su medievalismo). Fue toda una actitud vital, y tuvo gran relevancia en las artes plásticas. Cronológicamente Se desarrolló entre 1885 y 1915.

**Los temas y las características** de Modernismo están ligados a dos aspectos: un una **exterioridad sensible** (llena de imágenes exóticas y refinadas) y la propia **intimidad del poeta:**

1**.-**Una “**desazón romántica**”. Hay una filiación romántica del Modernismo, pues son notable sus afinidades: malestar vital, rechazo de la sociedad, la soledad, lo pasional e irracional. Pero lo más importante son las manifestaciones del tedio y la melancolía.

2.- El **escapismo**. El Modernismo conllevó un anhelo de evasión, de huida de la mediocridad de la vida burguesas. Huida en el tiempo -su gusto por el pasado greco-romano, medieval, dieciochesco- y en el espacio –el gusto por el viaje a tierras lejanas y exóticas. Relacionado con el escapismo están el consumo de drogas y el suicidio –la huida definitiva-.

3.- **Cosmopolitismo**. Relacionada con el anhelo de evasión estaría su devoción por París, sus cafés, sus bohemios, sus dandis, sus damas galantes, su vida refinada.

4.- **Amor y erotismo**. Se advierte el contraste entre un amor delicado y un erotismo con matices perversos que busca la provocación, el escándalo del “buen burgués”.

5.- Los **temas americanos y lo hispánico**. La búsqueda de las raíces explica tanto una cosa como la otra. Es habitual entre los escritores hispanoamericanos el cultivo de temas indígenas. Y, si en un primer momento hay un alejamiento de lo español, tras el Desastre del 98 hay un acercamiento, un sentimiento solidario de los pueblos hispanos frente a la pujanza de EEUU.

Su **estética** -basada en la idea del “arte por el arte”- se centra en la búsqueda de valores sensoriales. Tales efectos se consiguen gracias a su manejo del idioma, en relación con el color y lo sonoro. Se sirven de recursos estilísticos (aliteraciones, onomatopeyas), de un léxico suntuario y una adjetivación ornamental, el uso de sinestesias y metáforas sorprendentes, y de recursos métricos que enriquecen lo ritmo con “nuevos” versos –alejandrinos, dodecasílabos, eneasílabos-, y una métrica de inspiración grecolatina –uso de pies acentuales- y las primeras experiencias con el verso libre. Hay también innovaciones estróficas –por ejemplo, del viejo soneto con tratamientos variados (versos alejandrinos, tetrasílabos, etc.)

**2. La trayectoria poética de Rubén Darío.**

**Rubén Darío** (1867-1916). Nace en Nicaragua. Fue un hombre culto, cosmopolita y sus viajes lo convirtieron en el difusor del Modernismo: con Rubén Darío el Modernismo triunfa en España. En 1916 ya muy enfermo regresa a Nicaragua y fallece allí. Su obra es clave para la poesía española de las primeras décadas del siglo XX, por lo que tiene de renovadora. Si bien empieza a escribir dentro de la tradición romántica española (muy influido por Bécquer y Rosalía), su poesía mira a Francia, que inspirará la estática modernista: nos ofrece los ambientes refinados, la sensualidad, la esencia de la naturaleza. En su etapa final, recoge las preocupaciones sociales, ligadas a lo hispano y a América, así como la reflexión metafísica. Sus poemas muestran las innovaciones métricas (sonetos alejandrinos, versos dodecasílabos, pies métricos de tradición grecolatina…) y la presencia de figuras retóricas que se recrean en lo sugerente, en lo sensorial musical o pictórico.

Su primea obra realmente importante se publica en 1888, y su título es ***Azul…***Este libro mezcla poesía y prosa (cuentos como por ejemplo “El velo de la reina Mab”, “El rey burgués”, etc.). En él crea un mundo de hadas, princesas, centauros, cisnes, fuentes. El léxico está lleno de objetos exóticos y lujosos, la exquisitez aristocrática, el culto parnasiano del arte por el arte. SU prosa es más osada que su poesía-. Aparece el uso de símbolos (“el azul” -color del arte y el ensueño, del océano y el firmamento- y “el cisne” -condensa lo pagano y sensual, emblema de lo blanco, puro, ideal, aristocrático, la curva de su cuello es signo misterioso de interrogación).

Su segundo libro es de 1896: ***Prosas Profanas***. Es su gran libro modernista. Continúa la línea de evasión aristocrática de la realidad que aparecía en *Azul…*, pero encontramos también una cierta -escasa aún- preocupación social. En los versos de este libro, Darío se plantea qué es el arte, el placer, el amor, el tiempo, la vida, la muerte, la religión. Aparecen, asimismo, temas españoles. Pero el que más destaca es el del placer erótico, que no excluye dolor (en el libro la imagen femenina adquiere diversas formas de la naturaleza, como el tigre, la paloma, la yedra, el mar, las colinas). Con todo, el auténtico protagonista del libro es el lenguaje.

El último de sus libros importantes es ***Cantos de vida y de esperanza***(1905). Aparecen los mismos motivos que en los anteriores, a los que suman nuevos. Lo caracteriza su expresión más sobria, aunque no renuncia al léxico brillante ni a las innovaciones métricas (uso del hexámetro, por ejemplo). Encontramos nuevos asuntos políticos (tema básico de esta obra es el mundo hispánico) y la reflexión existencial del yo poético. Lo español ya no será visto por Darío como algo perteneciente a una potencia colonialista, sino un principio que puede dar coherencia a Hispanoamérica. Trata temas de las civilizaciones precolombinas y del presente americano: mira con temor hacia el norte, a los EEUU, y pese a su admiración por Walt Whitman y Edgar A. Poe, se niega a admitir que su civilización sea superior a la hispana. Con respecto a la otra novedad temática, la reflexión existencial, se muestra en algunas de estas composiciones profundamente pesimista. Escribió también *El canto errante* y *Poema de otoño*.

**3. El Modernismo español.**

Antes de la llegada de Rubén Darío, en nuestro país había habido algunos intentos de renovación. Salvador Rueda o Manuel Reina son los llamados poetas premodernistas. El Modernismo español se ve influido por Bécquer y Rosalía, y por el Simbolismo, por lo menos en sus mejores obras. Valle-Inclán, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, por su evolución, se seguirán estudiando en otros temas. Aquí nos centramos en su época modernista.

**Ramón María del Valle-Inclán**. Es el mejor representante de la narrativa modernista en España. Cultiva durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX una novela esteticista influida por el Decadentismo. Desde el comienzo, Valle-Inclán se alejó del Realismo refugiándose en un mundo idealizado, que tiende hacia dos extremos: lo galante y preciosista, y el gusto por lo escabroso. Su narrativa modernista está formada por colecciones de relatos (*Femeninas*, *Jardín umbrío*) y, especialmente, por el ciclo de las **“Sonatas”**, en las que el protagonista, el marqués de Bradomín, rememora sus aventuras, en donde se unen amor, muerte y pecado. Cada una de las *Sonatas* se desarrolla en una estación del año, que se utiliza simbólicamente: la ***Sonata de estío*** (1903) -desarrollada en México- corresponde a su época de plenitud vital; la ***Sonata de primavera*** (1904)-ambientada en Italia- a una época de amores juveniles y actitud melancólica; la ***Sonata de otoño*** *-*la primera que se escribió, en 1902 y que cuenta sus amores *otoñales* con su prima Concha en su pazo gallego*-* a la madurez; y la ***Sonata de invierno*** (1905) -ambientada en Navarra y cuyo tema es el incesto-a la vejez del marqués. En ellas interesa menos el argumento que el cultivo de la sensación y la provocación.

Valle evoluciona hacia el **Esperpento**, que se da también en narrativa, y que algunos críticos relacionan con la **Generación del 98**, donde se estudiará.

**Manuel Machado**, hermano mayor de Antonio Machado, nace en Sevilla y después de ir a vivir a Madrid, se traslada pronto a París, donde conocerá a Rubén Darío y los movimientos artísticos finiseculares como el Parnasianismo o el Simbolismo. En su poesía encontramos también influencias del Decadentismo en composiciones que tienen como asunto la nostalgia y la indolencia, el placer y la melancolía. Bebe además en las formas poéticas del folclore andaluz y del mundo flamenco. Sus composiciones están caracterizadas por la ironía, por un cierto cinismo y por adoptar una cierta pose canalla. Destacan ***Alma***(1902) y ***El mal poema***(1909). A diferencia de su hermano Antonio, toda su obra se escribió dentro del Modernismo.

**Antonio Machado** (1875-1939).Nace en Sevilla. Viaja a París en 1902 y allí conocerá a Rubén Darío y lo mejor poesía francesa de la época. En 1907 consigue la cátedra de francés en Soria. Se casa Leonor Izquierdo. Tras la temprana muerte de esta, Machado se va a Baeza, y luego a Segovia y Madrid. Defensor de la República, murió en Francia tras la guerra. Su obra empieza dentro del Modernismo de corte simbolista, con una poesía introspectiva de intensa emoción. Evolucionó hacia una poesía -en *Campos de Castilla*- que algunos han relacionado con la Generación del 98. Machado definió la poesía como el diálogo de un hombre con su tiempo: el pensamiento poético parte de la intuición vivida, de la intuición temporal.

El libro ***Soledades,*** publicado en 1903, aparece en pleno apogeo del Modernismo –la influencia de Rubén Darío es visible-. En 1907 lo corrige y aumenta: ***Soledades, galerías y otros poemas***. Suprime los poemas más modernistas y añade muchos nuevos. Se acentúa la línea simbolista, intimista, con influencia de Bécquer. Dominan los **temas** del tiempo, la muerte y Dios. También encontramos recuerdos de la infancia y evocaciones de paisaje como estados del alma. Así mismo aparece el amor, más soñado que vivido. Soledad, melancolía o angustia son los resultados de este mirar hacia el fondo del alma. Es característico el empleo de **símbolos**, con los que Machado pretende expresar obsesiones íntimas: “la tarde”, “el camino”, “la noria”, “las galerías”, “el agua”. Los significados de los símbolos son a veces cambiantes (cuando brota, el agua simboliza la vida; la fugacidad cuando fluye; la muerte cuando está quieta o es el mar). “La tarde” que simboliza el fin de algo. La **métrica**: aparecen ejemplos de versificación típica modernista (versos alejandrinos), pero sobre todo su estrofa favorita, la silva arromanzada: versos de heptasílabos y endecasílabos con rima asonante en los pares.

Su obra posterior –*Campos de Castilla,* con sus sucesivas reediciones, *Nuevas canciones*, etc.- se estudia en el tema de la **Generación del 98**.

**Juan Ramón Jiménez** (1885-1958). Nació en Moguer (Huelva) y murió en el exilio, en Puerto Rico. En 1900 viaja a Madrid para conocer el Modernismo. Pronto muere su padre y se sume en una profunda depresión. En 1911 fue a vivir a la Residencia de Estudiantes. Se casó con Zenobia Camprubí. Con la Guerra Civil, marcha al exilio. En 1956 se le premia con el Nobel. Llama la atención es su entrega absoluta a la Poesía. Para él, el quehacer poético es una búsqueda apasionada de la belleza, de la verdad y del conocimiento absolutos. Su necesidad de perfección hace que someta a su obra a una constante corrección en busca de su “obra total”. Elaboró antologías en las que incluía lo que en su opinión era lo mejor de su obra hasta el momento. Su producción se divide en etapas. Nos centramos ahora en su **poesía sensitiva** (desde sus comienzos hasta 1916) que se subdivide en dos: los **primeros libros (1902/3-1908) -su poesía inocente-**: *Arias tristes*, *Jardines lejanos*, *Pastorales***.** Poesía de formas sencillas, intimista, muy influida por Bécquer y por el poeta simbolista francés Verlaine. Sus temas son la soledad, la melancolía, el paso del tiempo y la muerte, el amor; uso de símbolos: el jardín, el crepúsculo, las fuentes, etc. Su suave musicalidad se basa en los versos octosílabos y la rima asonante. En su **poesía de tipo modernista más influida por Rubén Darío (1908-1915/16),** destacan *La soledad sonora* y *Poemas mágicos y doliente***.** Poesía más ornamental, sensorial (referencias coloristas y musicales), utiliza una adjetivación brillante en versos alejandrinos y dodecasílabos. Sus temas son lo contemplativo, lo confesional, lo sentimental.

La poesía de Juan Ramón Jiménez empieza a cambiar (sobre todo con *Estío,* 1915, donde retorna a la sencillez primera) y llegará luego más allá, a su “poesía pura” -intelectual- con *Diario de un poeta recién casado* en 1916, aproximándolo a la estética Novecentista.